

UNIVERSIDAD BÍBLICA  
**LATINOAMERICANA**  
PENSAR • CREAR • ACTUAR

**BACHILLERATO EN CIENCIAS TEOLÓGICAS**

## **LECTURA COMPLEMENTARIA SESIÓN 7**

### **CT 118 ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL**

Baltodano Arróliga, Sara. “La circularidad hermenéutica en Teología Práctica rompe el espejismo del paradigma positivista”. *Vida y Pensamiento* 33, n. 2 (2013); 34, n. 1 (2014): pp. 397-432.

Publicación de la Editorial SEBILA de la Universidad Bíblica Latinoamericana.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.



## La circularidad hermenéutica en Teología Práctica rompe el espejismo del paradigma positivista

*Sara Baltodano Arróliga*

### Resumen

Este artículo trata sobre la circularidad hermenéutica como metodología de investigación en Teología Práctica. Para llegar a ese punto resulta necesario y conveniente romper con los pensamientos lineales y positivistas que irónicamente continúan presentes en la enseñanza de las teologías y cursos pastorales en algunas instituciones de educación teológica - a pesar de usar el método deductivo y cuantitativo.

Proponemos, por tanto, el círculo hermenéutico - que es parte de la metodología de investigación cualitativa - como la roca que romperá el espejismo de la intromisión

y preponderancia que tiene el método cuantitativo en las ciencias teológicas.

Para comprender la caracterización de la circularidad hermenéutica como método investigativo, indagaremos sus bases epistemológicas, con el objetivo de encontrar el sentido o la razón de ser de sus procedimientos como opción metodológica para contruir Teología Práctica. La circularidad hermenéutica parte de la revisión de la praxis de fe actual y concluye en una nueva hermenéutica que nos guiará hacia una praxis liberadora. A esta nueva hermenéutica la hemos llamado teoría teológica de acción, a la cual dedicaremos especial atención debido a que la consideramos como el proceso mismo de construcción de teología práctica.

## Introducción

Desde hace varios años, como docentes del área de Teología Práctica de la UBL, habíamos observado las dificultades de los grupos estudiantiles para elaborar teoría teológica de acción que fundamentara la praxis pastoral. Adicional a lo anterior, también descubrimos que en los estudio de casos no siempre identificaban los temas generadores que en esencia muestran las problemáticas humanas y de fe a las que se enfrentan las personas en su cotidianidad. En otras palabras, incurrían en el error de pasar rápidamente a proponer praxis con escasa reflexión teórica que la orientara. Y, además, omitían la teoría de acción que conforma los postulados teológicos para una praxis pastoral. Ante esta situación, nos entregamos como docentes a insistir sistemáticamente en la utilización del método de la circularidad hermenéutica en cada curso del área de Teología Práctica.

El objetivo del presente artículo es, consecuentemente, compartir la reflexión y la experiencia acumulada a través de los años sobre esta metodología. Aquí enfatizaremos dos de las partes del círculo hermenéutico, sin desvalorizar las otras partes: la praxis 1 y la teoría teológica de acción que es la que antecede a la praxis 2. Privilegiamos esas dos partes porque creemos que son las que se han descuidado en la construcción de Teología Práctica. A lo largo del artículo iremos compartiendo algunas de las experiencias pedagógicas que hemos tenido en la UBL.

## 1. Bases epistemológicas

Toda persona que investiga tiene la responsabilidad de responder a la pregunta de cuál es su posicionamiento epistemológico. Podrá escoger entre tres paradigmas epistemológicos que constituyen modelos y marcos de referencia que dan base a su investigación: el paradigma positivista, el paradigma hermenéutico y el paradigma constructivista.

El paradigma positivista ha sido ampliamente presentado como el paradigma dominante en las ciencias y el proyecto que defiende es explicar la realidad basándose en que existe la esencia propia del objeto de conocimiento. Quienes se posicionan en los paradigmas hermenéuticos y constructivistas, por el contrario, intentan comprender la realidad y construirla basándose en que la esencia de objeto no puede ser alcanzada directamente. Estos dos últimos paradigmas dan la posibilidad de interpretar y comprender la realidad en sus diversas manifestaciones. La subjetividad y la intersubjetividad también se conciben como puntos de partida, medios e instrumentos por excelencia para

conocer las realidades humanas y no como obstáculos para el desarrollo del conocimiento, tal como lo asumen los paradigmas del positivismo.

La hermenéutica considera la no existencia de un saber objetivo, transparente y desinteresado sobre el mundo. Tampoco los seres humanos son espectadores imparciales de los fenómenos. De ahí que todo conocimiento de las cosas venga mediado por una serie de prejuicios y expectativas que orientan y limitan nuestra comprensión.

Los métodos hermenéuticos y constructivistas son los que se utilizan en investigación tanto en las ciencias sociales como en Teología Práctica. Darle la espalda a estos métodos significaría descalificar la dimensión existencial-histórica de la humanidad, su autodeterminación y su participación en la construcción y transformación de su propia realidad. Con estos métodos se experimenta dialógicamente lo ajeno, lo distinto, lo extraño. Esta experiencia traspasa todos los niveles comunicativos y recupera el sentido original del problema de la interpretación. El gran aporte de la filosofía hermenéutica y constructivista a la teología y a los estudios bíblicos ha sido, principalmente, desafiarlas a dar explicaciones sobre quién interpreta, qué y cómo se interpreta, desde qué contexto social y desde qué perspectiva de género se interpreta. Además, ha puesto a los seres humanos como constructores activos de su realidad por medio del significado y del sentido, en vez de receptores pasivos de experiencias y aprendizajes.

Romper el espejismo del pensamiento positivista es un esfuerzo constante del pensamiento descolonial en la reflexión teológica y en las diversas ciencias sociales latinoamericanas. La descolonialidad es una orientación epistémica alternativa que busca criticar y desenmascarar las matrices coloniales de poder y su lógica eurocéntrica. Como parte de ese esfuerzo

de ruptura, publicamos anteriormente un artículo con una aproximación de propuesta epistemológica para la Teología Práctica.<sup>1</sup> El documento fue trabajado con diferentes grupos de estudiantes por varios años antes de ser publicado. Está dividido en seis aspectos que creemos son pilares en esta propuesta epistemológica, y las discutimos precisamente en forma de rupturas que van desde una epistemología positivista hacia una epistemología hermenéutica. Somos de la opinión que existen resistencias e intereses que obstaculizan o impiden las rupturas. Consideramos como resistencias aquellos residuos de maneras previas de pensar y conocer que, cualquiera haya sido su valor en el pasado, bloquean la marcha de una nueva forma de conocer y entender críticamente la realidad presente. Estimamos que romper el espejismo del pensamiento lineal y positivista, es un paso fundamental para abrirnos al horizonte de la hermenéutica y constructivismo que hace posible la transformación de la realidad de las personas.

El primer rompimiento con la perspectiva positivista nos conduce desde el saber impuesto y cerrado, hacia el saber construido críticamente. La epistemología positivista no permite la problematización,<sup>2</sup> que consiste en hacerle preguntas críticas a la realidad injusta y opresora que desafía a la teología práctica y, consecuentemente, inmoviliza a las persona y no les permite la transformación. La epistemología hermenéutica critica tanto aquellas interpretaciones literales de los textos

---

1 Sara Baltodano. "Propuesta epistemológica para una Psicología Pastoral con perspectiva latinoamericana". *Vida y Pensamiento* (Revista Teológica de la Universidad Bíblica Latinoamericana), Vol. 28, No. 1, 2008.

2 Cf. Maritza Montero. "La problematización como aspecto crítico en el proceso de liberación". En Ignacio Dobles Oropeza, Sara Baltodano Arróliga y Vilma Leandro Zúñiga (eds.). *Psicología de la liberación en el contexto de la globalización neoliberal: Acciones, reflexiones y desafíos*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007, pp. 216-229.

bíblicos, como la teología positivista y los sistemas políticos y eclesiásticos jerárquicos dominantes que imponen límites en una pretensión totalizadora y fundamentalista.

El segundo rompimiento nos traslada desde una investigación que toma como punto de partida el saber teórico, hacia una investigación que parte del saber práctico. Deseamos aclarar que no negamos el carácter teórico de la Teología Práctica, sino que rechazamos la construcción de teorías a partir de otros fundamentos teóricos sin ningún análisis crítico de la realidad de vida de las personas. El saber práctico toma en cuenta aquello que las personas hacen y cómo lo hacen. Ahí se manifiesta la sabiduría de su fe, sus creencias, sus miedos y sus racionalizaciones cotidianas. En otras palabras, toda investigación cualitativa debe partir, por una parte, desde la racionalidad que está detrás de las formas de actuar y, por otra parte, de la libertad y las estrategias que las personas utilizan en sus relaciones y en sus creencias. En otras palabras se usa el método inductivo en lugar del deductivo.

El tercer rompimiento va desde una participación minoritaria y excluyente que decide y piensa la teología práctica, hacia una participación decisiva de las mayorías. Quienes investigan en Teología Práctica no deben hacer teología para las personas desde su propia posición teórica, ni exigir que las personas se acomoden a los esquemas teóricos que plantean, sino por el contrario, analizar y pensar teóricamente con ellas y ellos desde su propia situación. Sólo desde el mismo pueblo que sufre será posible descubrir y construir la verdad existencial, afirma Ignacio Martín-Baró.<sup>3</sup>

---

3 Ignacio Martín-Baró. "Hacia una psicología de la liberación". En *Psicología de la Liberación*, Amalio Blanco (compilador). Madrid: Trotta, 1998, p. 298.

El cuarto rompimiento nos lleva desde una relación unilineal sujeto-objeto, hacia una inter-relación multifocal sujeto-sujeto. Quienes hacen investigación en Teología Práctica no deben considerar a los grupos de las comunidades de fe como objetos de investigación, sino como comunidades hermenéuticas dentro de una relación de co-sujetos. Este cuarto rompimiento está relacionado con el anterior porque la relación sujeto-sujeto hace referencia al método participativo donde se toma en cuenta el dinamismo de la historia, la conversación de las y los agentes pastorales con la comunidad y la relación de agente-comunidad-contexto. Esta relación es considerada precisamente como el objeto de la investigación pastoral.

El quinto rompimiento nos conduce desde el dominio de la voz unívoca y universalizante, hacia el grito liberador de la polifonía de voces y experiencias. En nuestras investigaciones en Teología Práctica debemos rechazar el pensamiento jerárquico patriarcal, analítico, reductor y etnocéntrico del positivismo que organiza el mundo y el conocimiento desde una realidad dominante, y la aplica al resto del mundo despreciando e ignorando los conocimientos y sabidurías de los pueblos originarios y afrodescendientes. La polifonía de voces abre paso a la diversidad y pluralidad de otras formas de entender e interpretar el mundo. Es muy importante interpretar la realidad como resultado de la intersubjetividad y en una interrelación de voces y experiencias que rechaza la lógica del determinismo, que considera que un pensamiento o interpretación es superior al otro. Anibal Quijano, citado por Walter Mignolo, también rechaza esta lógica cuando afirma: “Pues nada menos racional, finalmente, que la pretensión de que la específica cosmovisión de una etnia particular sea impuesta como la racionalidad universal, aunque tal etnia se

llame Europa Occidental. Porque eso, en verdad, es pretender el título de universalidad para un provincialismo”.<sup>4</sup>

Finalmente, el sexto rompimiento transita desde el conocimiento acrítico, aséptico y neutral de la propuesta positivista, hacia el conocimiento comprometido y transformador del método hermenéutico y constructivista. Ignacio Martín-Baró afirma que todo conocimiento está condicionado por los límites impuestos por la propia realidad, la cual nos aparece como opaca. Pero solamente cuando actuamos para transformarla es que podemos verla más claramente. Lo que vemos y cómo lo vemos está ciertamente condicionado por nuestra perspectiva, por el lugar desde el que nos asomamos a esa historia, pero está condicionado también por la propia realidad. De ahí que para adquirir un nuevo conocimiento no baste con ubicarnos en la perspectiva desde las mayorías discriminadas y oprimidas, sino que también es necesario involucrarnos en una nueva praxis, “una actividad transformadora de la realidad que nos permita conocerla no sólo en lo que es, sino en lo que no es, y ello en la medida en que intentamos orientarla hacia aquello que debe ser”.<sup>5</sup> De ahí que la arena de la transformación es la historia, y es en la historia donde está la posibilidad de llegar a ser nuevos sujetos.

Los rompimientos expuestos aquí nos dan bases que justifican el uso el método de circularidad hermenéutica en Teología Práctica, el cual desarrollaremos más adelante.

---

<sup>4</sup> Walter Mignolo. *Desobediencia epistémica: Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2010, p. 16.

<sup>5</sup> Martín-Baró, op cit., p. 299.

## 2. Bases teológicas

Tal como lo expusimos en el punto anterior, es responsabilidad de quienes investigan en Teología Práctica hacer opciones epistemológicas y responder por ellas. Igualmente debe hacerse con el marco teológico que respalda la metodología de la circularidad hermenéutica. Aquí hemos optado por la Teología de la Liberación, que rompe con las teologías noratlánticas en su método teológico, la cual consideramos como una teología práctica contextual.

Refiriéndose a la disciplina de Teología Práctica, Carlos Lothar Hoch<sup>6</sup> añade que ésta solamente encontrará su lugar específico como disciplina y metodología teológica en una relación dinámica con las otras disciplinas, en otras palabras, en una relación de doble vía. Esta es una relación donde se debe considerar que el lugar social y la práctica de la fe son relevantes para hacer teología y que el pueblo hace teología, y no solamente la casta de teólogas y teólogos. La tarea fundamental de la teología práctica consiste en recordarle a las demás disciplinas sobre la vocación práctica de toda teología. Esta tarea tiene dos facetas. La primera es *ser premisa* de todo que hacer teológico. Es decir, estar en contacto con la realidad y ser interlocutora privilegiada de la teología con las ciencias sociales. No es ser meramente un instrumento auxiliar ni ser anterior o posterior a las teologías, sino simultánea. La segunda faceta es *ser conciencia crítica* de las teologías. La Teología Práctica debe, por una parte, preguntarle a las teologías si están cumpliendo su finalidad de agentes transformadores y, por otra parte, cuestionar a las iglesias si su práctica es coherente con su discurso teológico.

---

<sup>6</sup> Hoch, Carlos Lothar. "O lugar da teologia prática", en *Teologia prática no contexto da América Latina*. Christoph Schneider-Harpprecht (org.). São Leopoldo: Sinodal/ASTE, 1998, p. 33.

En consecuencia, frente a estructuras sociales injustas, donde reina el pecado institucional, la tarea de la Teología Práctica es asumir una posición crítica y de discernimiento sobre su participación y complicidad cuando transmite normas - frecuentemente consideradas como obvias y “naturales” - que alimentan y perpetúan los pecados institucionales.<sup>7</sup> Pensemos solamente en un ejemplo: ¿Qué decimos ante la realidad de las maquilas o fábricas de textiles en Centro América o fábricas de juguetes en China que abaratan la producción de sus mercancías para enriquecer las poderosas transnacionales? La mayoría de la mano de obra son mujeres y niños expuestos al abuso, con salarios mucho más bajos que el promedio, con jornadas laborales fatigantes, horarios rígidos y problemas de seguridad e higiene. También, existe evidencia de castigos físicos perpetrados por supervisores, muchas veces extranjeros, como medio de control de los conflictos laborales. Aquí vemos el pecado institucional globalizado.

Por tanto, la Teología Práctica debe constituirse en portavoz de los diferentes ámbitos sociales que vigilan la coherencia o incoherencia de la práctica de las iglesias. Pero, para ser conciencia crítica y definir su status de disciplina teológica, la teología práctica requiere usar instrumentos de análisis y necesita tener criterios teológicos y rigor metodológico. Y precisamente de esos aspectos estamos tratando en este artículo.

La metodología tradicional de hacer Teología Práctica ha utilizado el *método deductivo* del pensamiento positivista. Es

---

7 Cf. Marciano Vidal. “Pecado”. *Conceptos fundamentales de pastoral*. Casiano Floristán, y Juan José Tamayo (coords. y eds.). Madrid: Cristiandad, 1983.

decir, en un primer momento, se hace la teología a partir de presupuestos teórico-filosóficos y, en un segundo momento, se le pide a la Teología Práctica buscar formas de aplicar aquellas verdades reveladas para que las personas puedan comprenderlas lo mejor posible. Esa es una relación de una sola vía donde la Teología Práctica viene al final, como un apéndice de la teología. Lo máximo que se le permite es levantar preguntas para que las responda la teología propiamente dicha.

Es así que el método deductivo tiene como presupuesto que el conocimiento se limita a los datos empíricamente verificables, el *cómo* de los fenómenos, y obvia completamente el *por qué* - que precisamente es la pregunta crítica. Esta es una postura cómoda, además de ser una visión parcial de la existencia humana y su contexto, que se ciega a sus significados más importantes. La ceguera más grande es creer que solamente lo dado es factible. Es decir, que el positivismo ignora aquello que la realidad niega, aquello que no existe pero que sería históricamente posible si se dieran otras circunstancias. La Teología Práctica cometería un grave error si se mantuviese cómodamente estudiando la pobreza que agobia las grandes mayorías y no profundiza en el por qué del empobrecimiento. Dom Helder Câmara, arzobispo brasileño, expresó muy bien esta contradicción en su famosa frase: “Cuando ayudo a los pobres me dicen santo, pero cuando pregunto la causa del hambre, me llaman comunista”.

En posición contraria al método deductivo, Casiano Floristán<sup>8</sup> sostiene que cuando se hace teología como *praxis*

---

8 Floristán, Casiano. *Teología Práctica: Praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Sígueme, 1993, p. 161.

*de la liberación*, se utiliza el método inductivo que no parte de presupuestos filosóficos sino de la praxis de la fe, como *acto primero*. El *acto segundo* es la reflexión teológica que incorpora la realidad sociopolítica, económica y cultural que vive el pueblo. La acción pastoral, como acto primero, tiene una función creadora y la acción teológica, como acto segundo, tiene una función crítica. Además, la teología como praxis de la liberación propone una nueva hermenéutica de la fe que articula la praxis histórica con la inteligencia de la fe vivida en comunidades de base. Casiano Floristán afirma que la teología que no sea práctica, que no parta de la praxis para encaminarse a ella de un modo próximo o remoto, es irrelevante. Por el contrario, continúa, toda teología básicamente referida a la praxis transformadora de la realidad, será teología pastoral o teología práctica.

La promoción de una praxis liberadora motiva comportamientos transformadores en las personas para confrontar y rechazar las situaciones de injusticia, lo cual las encamina a tener un compromiso político de lucha contra los pecados estructurales. Esta lucha no se hace en forma individualista, sino comunitaria, porque el individualismo termina reforzando las estructuras dominantes existentes al ignorar la realidad social, y reduce los problemas estructurales a problemas personales. Aquí queremos afirmar categóricamente que el sufrimiento no es un asunto privado, sino colectivo.

Todo lo anterior promueve la vida de una forma práctica y animadora en medio del dolor histórico en que se vive. Esta promoción de vida está sellada por la esperanza de alcanzar la plenitud de la promesa del reino de Dios por medio de la realización de lo todavía inédito, pero ya viable históricamente. Esta esperanza se ubica dentro de una

realidad sociocultural concreta sin perder la cuota de utopía que tiene el mensaje del evangelio. Y es en esa realidad donde Dios se manifiesta mediado por su pueblo, por lo que ésta se conviene en un lugar teologal.

Y es por eso que Jon Sobrino nos recuerda que “Allá donde se sigue anunciando que el reino de Dios está cerca, allá donde se anuncia el reino como buena noticia a los pobres, ocurre de nuevo el escandaloso milagro de la esperanza. La sentida cercanía de Dios se traduce en esperanza para el presente histórico”.<sup>9</sup> El anuncio del reino, continúa afirmando Sobrino, exige la esperanza que aparece como utopía desde los pobres y para los pobres. Él explica que la utopía no es solamente estar en actitud de espera, sino, por el contrario, que la utopía hay que construirla aún teniendo en contra aquellas realidades históricas que sistemáticamente producen muerte a través de los pecados estructurales – tales como la injusticia estructural y la violencia institucionalizada – o aquellas situaciones que producen muerte rápida a través de las represiones.

Y la construcción del reino se hace en comunidad con la participación clara de las personas en busca de transformación. Somos de la opinión que cualquier actitud en el acompañamiento pastoral que venga *de afuera de...* o *de arriba para abajo*, además de estar fundamentada en el positivismo, es asistencialista y una ofensa y desconocimiento de las potencialidades que tienen las personas en la construcción de su propia historia.

---

<sup>9</sup> Jon Sobrino. *Liberación con espíritu: Apuntes hacia una nueva espiritualidad*. Santander: Sal Terrae, 1985, p. 161.

Antes de adentrarnos en la metodología de la circularidad hermenéutica propiamente dicha, creemos conveniente, y a manera de resumen, presentar cuatro aspectos que desde nuestro punto de vista debería tener en cuenta una Teología Práctica liberadora, la cual desarrollamos más ampliamente en otro artículo.<sup>10</sup> Eso sí, aseguramos que la Teología Práctica no debe construirse desde las instancias de control, sino reflexionada y pensada junto con la comunidad de fe. Para ello seguimos muy de cerca algunas recomendaciones que Ignacio Martín-Baró le hiciera a la psicología<sup>11</sup> que, en nuestro caso, se las hacemos a la Teología Práctica.

En primer lugar, una Teología Práctica liberadora debe dar primacía a la realidad sobre las teorías. Las personas se encuentran en circunstancias concretas y en una historia concreta, la cual no es neutral y, por consiguiente, nos exige tomar partido. De ahí que no se puede hacer Teología Práctica sin asumir con seriedad una responsabilidad histórica. Una teología responsable está en la obligación de facilitar procesos para que las personas encuentren respuesta a los grandes problemas que viven. Por consiguiente, debe rechazarse cualquier enfoque que priorice el individualismo abstracto que ha dominado el pensamiento teológico y, en cambio, se oriente hacia los seres humanos relacionales, concretos e históricos.

En segundo lugar, una Teología Práctica liberadora debe potenciar las virtudes de las personas. La prueba es que

---

10 Sara Baltodano. "Hacia una Psicología Pastoral de la Liberación". En Ignacio Dobles Oropeza y Sara Baltodano Arróliga (eds.). *Psicología: Dominación, compromiso y transformación social*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2010, pp. 75-82.

11 Martín-Baró, op cit., pp. 295-302.

existe una gran solidaridad entre las personas que comparten el sufrimiento y frecuentemente vemos ejemplos de su capacidad de entrega y de sacrificio por el bien colectivo, su tremenda capacidad humana para transformar el mundo, su esperanza en el mañana que violentamente se les ha negado.

En tercer lugar, una Teología Práctica liberadora debe considerar que la verdad no debe encontrarse, sino hacerse o construirse. La verdad no está ahí ya ideologizada o elaborada teóricamente esperando a ser encontrada, sino que está abierta a interpretarse y construirse situada en una realidad sociohistórica en constante cambio. Por eso es que la verdad práctica tiene supremacía sobre la verdad teórica, es decir, la ortopraxis sobre la ortodoxia. La verdad, por tanto, no está en el presente de opresión, mas en el mañana transformado. Ciertamente, la realidad examinada y reflexionada es fuente de criterio de verdad y es desde esa realidad que se verifican las teorías que mostrarán su validez o deficiencia, su utilidad o inutilidad, su universalidad o su provincialismo, su capacidad de liberar o de someter. Ahora bien, en este punto es importante y conveniente pensar en la imposibilidad de un conocimiento exhaustivo y totalitario de la realidad por su carácter, inconcluso, temporal y circunstancial.

Por último y en cuarto lugar, una Teología Práctica liberadora debe proponer una nueva praxis. No basta tener una nueva epistemología, sino que también es necesario proponer una acción transformadora de la realidad que permita identificar no sólo lo que es, sino lo que no es, orientándola hacia lo que debe ser, teniendo como horizonte utópico el reino de Dios y su justicia.

### 3. La circularidad hermenéutica

No se puede hablar de la circularidad hermenéutica en Teología Práctica sin mencionar a Juan Luis Segundo. Quizá él es quien más ha contribuido a la comprensión de la Teología Práctica en América Latina con la interpretación que hace de la metodología de circularidad hermenéutica que persigue aportar contenidos y prácticas que liberen a la teología de la subordinación que la praxis ha tenido con relación a la teoría. En su libro *Liberación de la teología*,<sup>12</sup> afirma que la elaboración propia de la teología consiste en actos de interpretación que relacionan la comprensión de la palabra de Dios dirigida a su pueblo con la comprensión de la realidad presente.

Para Segundo existen dos condiciones básicas que permiten el círculo hermenéutico: las nuevas preguntas y las nuevas respuestas. En relación con las nuevas preguntas, estas surgen del contexto sociohistórico y deben ser trascendentales, de tal manera que conduzcan a cambiar la percepción de lo que tiene que ver con la vida cotidiana. Es importante enfatizar que las preguntas deben hacerse desde la sospecha sobre ideas y juicios de valor acerca de la vida, de la muerte, del conocimiento, de la sociedad, de la política y del mundo en general. Esto nos llevará, afirma Segundo, a “(...) alcanzar el nivel teológico y obliga a la teología a descender a la realidad y a hacerse nuevas y decisivas preguntas”.<sup>13</sup> En relación con las nuevas respuestas, Segundo dice que si la teología presume de su capacidad de responderlas sin cambiar su acostumbrada

---

12 Juan Luis Segundo. *Liberación de la teología*. Buenos Aires: Ediciones Carlos Lohlé, 1975.

13 Ibid., p. 13.

interpretación de las Escrituras, eso interrumpirá el círculo hermenéutico. Además, continúa afirmando Segundo, si la interpretación de las Escrituras no se modifica junto con los problemas, éstos quedarán sin respuesta o, peor aún, recibirán respuestas conservadoras, inútiles y desfasadas con la realidad.

Juan Luis Segundo da algunos marcos importantes para la teología práctica que han sido resumidos por Christoph Schneider-Harpprecht de la siguiente manera:<sup>14</sup>

- a. Insiste en la hermenéutica como método que construye teología.
- b. Coloca la teología en contexto y en relación interdisciplinaria con las ciencias sociales, especialmente con la sociología.
- c. Destaca el compromiso y la opción de fe.
- d. Enfoca la educación popular (aprender a aprender) y la sabiduría de la fe como motivadora de procesos de aprendizaje.

Pasando al término “hermenéutica”, simplemente significa *teoría de la interpretación*. La hermenéutica tiene una doble tarea que es, por una parte, estudiar los principios básicos de la comprensión y, por otra parte, formular las reglas de la interpretación. En nuestra opinión esta definición se queda corta si solamente toma en cuenta estas dos tareas. Consideramos que hay que trascender la interpretación e

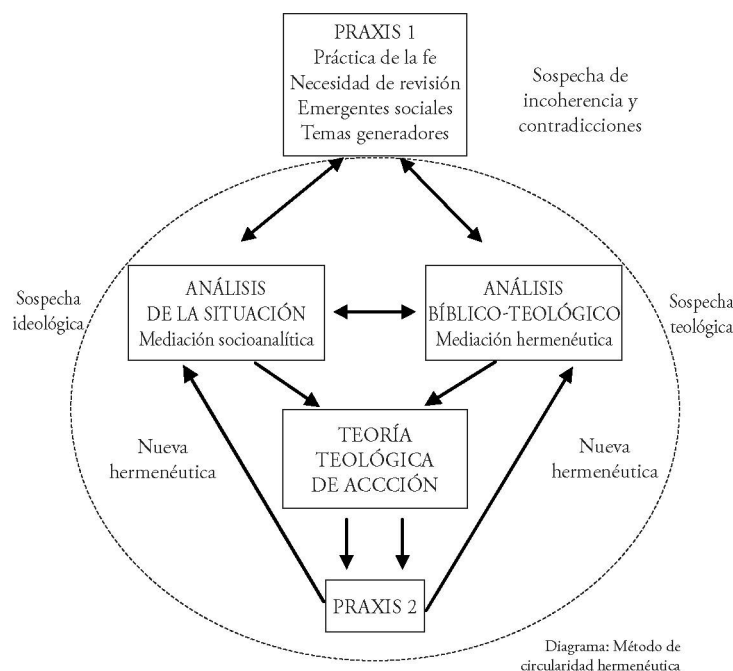
---

<sup>14</sup> Christoph Schneider-Harpprecht. “Aspectos históricos e concepções contemporâneas da Teologia Prática”. En *Teologia prática no contexto da América Latina*. Christoph Schneider-Harpprecht (org.). São Leopoldo: Sinodal/ASTE, 1998, p. 45.

ir hacia la transformación de las circunstancias históricas presentes. Este es el aporte principal de las teorías críticas sociales que plantean la diferencia entre potencialidad y actualidad. El compromiso constructivo trasciende la actualidad y tiene como premisa que las circunstancias histórico-sociales existentes no agotan el espacio de las posibilidades. La teoría crítica ha sido trabajada la Escuela de Frankfurt, Theodor Adorno, Max Horkheimer, Jürgen Habermas y Herbert Marcuse. No profundizaremos más esta teoría porque no es el tema principal de este artículo.

En un principio la hermenéutica se ocupaba de la interpretación de los textos y su contexto, pero con el tiempo ha pasado a las ciencias sociales como hermenéutica de la acción y hermenéutica de la historia. Así es que la teoría hermenéutica se ha desplegado para incluir la interpretación crítica con potencial de transformación de los fenómenos no escritos, expresiones de vida, tales como la palabra hablada, gestos y acciones, y la interpretación de fenómenos sociales.

A continuación presentamos el diagrama de la circularidad hermenéutica en Teología Práctica. Este diagrama corresponde muy bien a las bases epistemológicas y teológicas que hemos expuesto.



Este diagrama muestra la circularidad hermenéutica como un recurso que explica, en forma dialógica, pero al mismo tiempo dialéctica, un método de investigación e interpretación. Esta diagramación está basada en el esquema presentado por Casiano Floristán,<sup>15</sup> que también puede encontrarse con algunas variaciones en Isidor Baumgartner<sup>16</sup> y Gerben Heitink.<sup>17</sup> Nuestro aporte al diagrama de Floristán

<sup>15</sup> Floristán, op. cit., p. 206

<sup>16</sup> Isidor Baumgartner. *Psicología pastoral. Introducción a la praxis de la pastoral curativa*. Bilbao: Desclee de Brouwer, 1997, p. 50.

<sup>17</sup> Gerben Heitink. *Practical Theology: History, Theory, Action Dominions*. Manual for Practical Theology. Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans, 1999, p. 114. Heitink dice: "Para celebrar el 200 aniversario del establecimiento de la primera cátedra de teología pastoral, apareció

es la metodología de investigación de los emergentes sociales y temas generadoras de Paulo Freire en la praxis<sup>18</sup>.

La circularidad hermenéutica es un método que pone límites – sin duda muy convenientes – a cualquier pretención de comprender en forma totalitaria y definitiva la realidad histórica y social. Ese tipo de conocimiento es imposible porque la realidad es inacabada, transitoria, dinámica, sorprendente, y, por tanto, siempre obliga a re-visarla, re-evaluarla, re-interpretarla y re-construirla. Pero lo más importante de todo es que esta limitación es una manera de liberarse del conceptualismo abstracto que lamentablemente domina algunas investigaciones en el campo de la Teología Práctica.

A continuación pasaremos a la explicación del diagrama. Deseamos aclarar que daremos énfasis solamente a dos puntos de la circularidad hermenéutica – sin desvalorizar los otros – por considerar, en base a nuestra experiencia, que son los que necesitan fortalecerse, además que la extensión del artículo no permite desarrollarlos todos. Estos puntos son la *Praxis I* y la *Teoría Teológica de Acción*. La circularidad se da precisamente en el círculo que hemos dibujado en el diagrama, indicando que la teoría teológica de acción no es una palabra definitiva y última que da los fundamentos teóricos a la praxis 2, sino que ésta es temporal y abierta, por lo que deberá revisarse y

---

(en Alemania en 1974)) una colección de ensayos titulados *Praktische Theologie heute* (La teología práctica de hoy), editado por F. Klostermann y R. Zerfass. Este proyecto conjunto de teólogos prácticos católicos y protestantes muestra el consenso creciente en relación al punto de vista de la teología práctica como teoría de acción. R. Zerfass propuso un modelo hermenéutico (similar al diagrama 1 de este artículo), que ha ejercido una gran influencia en teorías subsecuentes” (p. 113 - traducción nuestra).

18 Paulo Freire. *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra nueva, 1971, capítulo III.

reevaluarse continuamente cuando se vuelva contradictoria e incoherente. Y así comenzaría nuevamente el proceso. De ahí surge el concepto de circularidad que presentamos en este artículo.

### **3.1 Praxis 1 – Revisión de la práctica de la fe actual**

Tal como lo mencionamos anteriormente, Casiano Floristán llama acto primero a la inteligencia de la fe.<sup>19</sup> Este acto es previo a cualquier conceptualización y es el punto de partida de la Teología Práctica; ésta es la fe vivida del pueblo y su reflexión sobre la Palabra dentro de su contexto histórico. De este modo aparece un nuevo lugar teológico que incorpora el quehacer teológico de la vida cotidiana, los goces y las tristezas. Esta visión no parte de conceptualizaciones teóricas – que sería el acto segundo – sino de la fe vivida en la historia. A esto también se le llama la “palabra primera” o mediación primera de la Teología Práctica.

La circularidad hermenéutica comienza con la descripción de una praxis concreta, pero usualmente insatisfactoria por tener sospechas de incoherencia y contradicciones. El sentimiento general es ¡debemos hacer algo! Si la comunidad reflexiona sobre esa situación basándose solamente en la tradición eclesial, eso no la llevará a un cambio real. Por eso la praxis 1 debe ser examinada usando una serie de instrumentos de las ciencias sociales – para hacer visible aquellas tensiones que guían la emergencia de impulsos para actuar – con una visión de confrontación, renovación y mejora de la praxis existente, que ha perdido su sentido teológico-pastoral. Es conveniente

---

<sup>19</sup> Floristán, op. cit., p. 136.

recordar que este proceso reflexivo y de revisión debe hacerse, de ser posible, con toda la comunidad involucrada. La Teología Práctica, sin embargo, tiene la tarea de guiar en ese proceso de cambio de manera que sea responsable tomando en cuenta el análisis teológica así como la perspectiva de las ciencias sociales.

Para la revisión de la praxis 1 recomendamos la metodología de investigación de los temas generadores con significado concientizador que propone Paulo Freire.<sup>20</sup> Presentamos un breve resumen de los momentos investigativos, hecho por Mireya Baltodano para su uso en aula:

- a. Descripción situacional del contexto
- b. Análisis compartido de la realidad — El encuentro
  - ♦ Observación objetiva: desentrañar
  - ♦ Mirada integral: creencias, sentimientos, comportamiento
  - ♦ Percepción crítica: abrir canales para ver más allá
- c. Codificación de EMERGENTES SOCIALES — Codificación temática de la realidad
  - ♦ Escisión de aspectos parciales de la totalidad
  - ♦ Emergentes-son situaciones límite: incoherencias, contradicciones, conflictos, problemáticas sociales y personales
  - ♦ Valorar la “conciencia real” (efectiva)
- d. Descodificación de emergentes — TEMAS EMERGENTES. La descodificación se da sobre situaciones

---

<sup>20</sup> Freire, op. cit., pp. 54-69.

conocidas por las personas; los temas deben ser familiares.

- ♦ ¿Cómo percibió el grupo la misma realidad? Mirar nuevamente lo que otras y otros miraron (escisiones individuales)
- ♦ Aproximarse a núcleos centrales de las contradicciones principales y secundarias.
- ♦ Identificar lo inédito viable (sin solución).
- ♦ Encontrar qué temas o sub-temas envuelven las situaciones límite.

e. Codificación temática — TEMAS GENERADORES

- ♦ Codificaciones deben representar varias contradicciones que se conectan.
- ♦ Hay que encontrar situaciones existenciales “esenciales”, nucleares.
- ♦ Abrir el abanico temático categorial
- ♦ Aparecen otros temas auxiliares

En uno de los cursos del área de Teología Pastoral las profesoras Mireya Baltodano, Nidia Fonseca y Sara Baltodano formamos equipo junto con el grupo de estudiantes para desarrollar una experiencia pedagógica diferente. Esta experiencia la hemos repetido en otros cursos. El objetivo principal de estos cursos ha sido practicar en el aula todos los pasos de la metodología de circularidad hermenéutica a partir del estudio de casos.

Para ese fin en uno de los cursos utilizamos como caso de estudio una historia real llevada a la pantalla en la película “El Sustituto” (*“Changelling”*), que narra los acontecimientos

ocurridos a finales de la década de 1920 en Los Angeles, USA. La trama narra el drama que vive la madre soltera Christine Collins quien trabaja como supervisora en una compañía de teléfonos. Un día Walter, su hijo de nueve años, desaparece camino a la escuela, en medio de una ola de desapariciones de niñas y niños. Christine regresa a su modesto hogar y se encuentra con la peor pesadilla de cualquier madre: su hijo había desaparecido. Ese es el comienzo de una larga lucha de Christine por encontrar a Walter.

En ese proceso choca brutalmente con la corrupción de la policía de Los Ángeles, de los políticos que incluso quieren hacerle creer que han encontrado su hijo, pero le entregan un niño diferente. Christine denuncia la identificación equivocada de su hijo, pero el jefe de la policía y los políticos pretenden usar la aparición de Walter como parte de la campaña política para su reelección. Hasta le dicen a Christine que pruebe un par de semanas y verá que ese sí es su hijo. Nadie la escucha en su reclamo de que ese no es Walter, aún cuando el pediatra indica que la historia médica de Walter no corresponde con la del niño aparecido. Solamente el Rev. Gustav Briegleb, pastor de la Iglesia Presbiteriana St. Paul, la acompaña en su reclamo. El Rev. Briegleb, junto con el Rev. Shuler de la Iglesia Metodista, desafiaban abiertamente el vicio y el crimen de la ciudad y la participación corrupta de la policía y las autoridades municipales. En la película el Rev. Briegleb aparece por primera vez hablando desde el púlpito sobre el secuestro de Walter y pidiendo oraciones por Christine. Todo parece indicar que era su costumbre hacer denuncia acerca de los crímenes durante sus sermones.<sup>21</sup> Más adelante

---

21 Eso nos recuerda las denuncias que hacía Monseñor Romero cada domingo luego de la homilía sobre los abusos y las masacres perpetradas por el ejército salvadoreño.

en la película se ve a varios miembros de la comunidad que se comprometen y juegan un rol fundamental.

Los medios de comunicación, que al principio felicitaron a las autoridades por haber encontrado a Walter, ante las denuncias constantes de Christine se vuelcan a acusar a las autoridades de descuido e irresponsabilidad por las desapariciones. Sintiendo amenazado en su autoridad el jefe de la policía le grita a Christine preguntándole qué pretende conseguir haciéndolos pasar por tontos y que si estaba tratando de eludir su deber de madre. Era tal la persistencia de la madre, que la policía la arresta sin el respaldo de una orden judicial, y la confina contra su voluntad en un hospital psiquiátrico donde la diagnostican como loca. El Rev. Briegleb y otras personas la buscan por todas partes hasta encontrarla y rescatarla del hospital.

El Rev. Briegleb consigue que un abogado con mucha experiencia se comprometa a trabajar pro bono y así inician un juicio contra el capitán Jones y el Departamento de Policía. Finalmente, en el juicio el niño impostor reveló que tiene 12 años de edad en vez de 9, que se fugó de su casa y que cuando por los medios escuchó de la búsqueda de Walter, engañó a la policía haciéndose pasar por él y así conseguir un viaje gratis a Los Angeles. La película muestra claramente cómo la versión del niño se había aceptado sin ninguna duda como cierta, mientras que la versión de Christine denunciando que él no era su hijo, se ignoró por completo y se le dijo estar fuera de la realidad.

Al final de la película el culpable de las desapariciones es capturado y condenado por asesinar a varios niños, incluyendo probablemente a Walter, y enterrar los cuerpos en su granja

de pollos. El Rev. Briegleb le da acompañamiento pastoral a la madre angustiada luego de estas declaraciones. A pesar de todo, Christine sigue creyendo que Walter está vivo y que pronto lo va a encontrar. Su esperanza es fomentada cruelmente por el asesino durante el proceso, pero en una visita, justo antes de su ejecución, él se niega a decirle a Christine si su hijo era uno de aquellos cuerpos que fueron desenterrados cerca del gallinero donde los chicos habían sido encerrados. La película termina mostrando a Christine continuando con su vida y manteniendo la esperanza de que Walter aparecerá pronto. Este es el caso que trabajamos en clase.

En este curso, recuerda Mireya Baltodano, convertimos el aula en un taller, en el que el grupo estudiantes-docentes se constituyó en un equipo de investigación que analizaría el caso para formular una teoría de acción, sin llegar a plantear la praxis 2, a pesar de que seguía siendo una tentación recurrente en el grupo. El intercambio fue horizontal y de mutua retroalimentación. Evidentemente la metodología generaba inseguridad en el grupo porque se rompía el esquema tradicional de dar y recibir insumos teóricos y saltar rápidamente a la praxis 2 sin la debida conceptualización teórica.

En la praxis 1, donde se realiza la revisión de la práctica de la situación actual por considerar que tiene incoherencias y contradicciones, seguimos la metodología de Freire que expusimos antes y que ilustraremos en el cuadro abajo. En este punto se busca: a) saber plantear preguntas pertinentes a las personas y grupos involucrados representados en la película; b) identificar emergentes socio-pastorales; c) hacer síntesis de las observaciones como si fuese una comunidad a la que acompañamos en su recorrido para dar respuestas

y aceptar los desafíos y responsabilidades que la situación social y pastoral que les demanda.

Luego de ver la película y discutir sobre ella, el equipo investigador elaboró el siguiente cuadro de los temas generadores:

| Emergentes sociales                                                                                                                                                                                                                          | Temas emergentes                                                                                                                                                                                         | Temas generadores                                                                                                   |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1. Grupo de Mujeres                                                                                                                                                                                                                          |                                                                                                                                                                                                          |                                                                                                                     |
| Desvalorización de la palabra.<br>Represión policial, secuestro y maltrato médico.<br>Manipulación del rol materno y el “deber ser”.<br>Individualismo en las relaciones vecinales.<br>Censura versus sororidad en relaciones entre mujeres. | Misoginia institucionalizada<br>Opresión de las mujeres por su género.<br>Condicionamiento y control de la identidad<br>Sometimiento vs empoderamiento de mujeres<br>Redefinición de identidad femenina. | Discriminación y abuso por condición de género y por condición etaria.                                              |
| 2. Cuerpo médico y servicio hospitalario                                                                                                                                                                                                     |                                                                                                                                                                                                          |                                                                                                                     |
| Desvalorización de las mujeres.<br>Manipulación y coerción mental.<br>Uso de terapia química/eléctrica como correctivo.<br>Alianza ilegal y represiva con el sistema policial.<br>Internamiento hospitalario como carcelario.                | Violación de la ética profesional hipocrática.<br>Misoginia institucionalizada<br>Violencia emocional y corporal sistemática e instrumental.<br>Abuso de poder y estado de ilegalidad.                   | Violencia institucional sanitaria a través de la retención involuntaria y negación del derecho propio sobre cuerpo. |

|                                                                                                                                                                                                                                             |                                                                                                                                                                                                                                  |                                                                                                  |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 3. Cuerpo policial                                                                                                                                                                                                                          |                                                                                                                                                                                                                                  |                                                                                                  |
| Desestimación de la denuncia civil.<br>Manipulación de la información con fines políticos.<br>Intimidación militar a la población civil.<br>Alianza represora e ilegal con el sistema de salud.<br>Negligencia en la protección ciudadana.  | Falsificación ideológica<br>Terrorismo institucional.<br>Violación de los derechos humanos.<br>Misoginia institucionalizada<br>Abuso de poder y estado de ilegalidad.                                                            | Complicidad de los aparatos del estado en la violación de los derechos humanos y abuso de poder. |
| 4. Sistema judicial                                                                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                                                                                                                  |                                                                                                  |
| Pena capital como castigo por asesinato.<br>Servicios de representación legal costosos.<br>Falta de fiscalización de abusos a la población.                                                                                                 | Desprotección legal de la población civil.<br>Desigualdad de derechos civiles y jurídicos.<br>Legalización de la muerte como sanción.                                                                                            | Jurisdicción desigual por razones de género.                                                     |
| 5. Niñez                                                                                                                                                                                                                                    |                                                                                                                                                                                                                                  |                                                                                                  |
| Abandono parental y social de menores.<br>Desvalorización de la palabra de los niños.<br>Utilización de menores para delinquir y encubrir.<br>Secuestro y asesinato masivo de menores.<br>Protección y colaboración de niños con sus pares. | Paternidad y maternidad irresponsables.<br>Violación a los derechos de la niñez.<br>Solidaridad, valentía y resiliencia infantil.<br>Deserción, complicidad y delincuencia infantil.<br>Capacidad infantil para la recuperación. | Violación de los derechos de la niñez.                                                           |

| 6. Medios de comunicación masiva                                                                                                                                                                 |                                                                                                                                            |                                                                            |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------|
| Principal fuente de información ciudadana.<br>Amarillismo y falta de investigación periodística.<br>Acceso ciudadano a los medios para denunciar.<br>Recurso para la presión político-electoral. | Libertad de prensa radial y escrita.<br>Manipulación de la opinión pública.<br>Poder social y electoral.<br>Libertad de expresión.         | Deshumanización en el manejo de las noticias.                              |
| 7. Iglesia Presbiteriana                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                            |                                                                            |
| Denuncia de la corrupción policial y municipal.<br>Preocupación por las desapariciones de niños.<br>Uso de la enseñanza bíblica para acusar el abuso policial.                                   | No tener miedo a hacer denuncias públicas.<br>Libertad para usar la palabra relacionándola con acontecimientos cotidianos de la comunidad. | Pastoral solidaria con libertad de expresión y visión inter-disciplinaria. |

El curso experimental resultó muy valioso, reflexiona Mireya Baltodano, porque a las y los estudiantes les permitió verse críticamente en su propia práctica pastoral y contar con una metodología de análisis multidisciplinario para sus estudios. A las docentes nos permitió encontrar una metodología más clara que se ajusta a la investigación en diversos cursos de enfoque pastoral. Quizá el aprendizaje más valioso, agrega Mireya, fue el atrevernos a experimentar y salirnos del espacio confortable de lo conocido.

Con base a los temas generadores del cuadro anterior, que con tanto cuidado se elaborará en grupo, los estudiantes en parejas se dispusieron a realizar la investigación sociológica y bíblico-teológica, escogiendo dos de los temas generadores que surgieron del caso tratado en la película. Es decir, solamente se investigan los temas generadores (tercera columna del cuadro) recurriendo a herramientas teóricas de las ciencias sociales (lo que en Teología de la Liberación es el “ver” – mediación socioanalítica – epistemología de la realidad) y usando las herramientas de las ciencias bíblico-teológicas (el “juzgar” – mediación hermenéutica – epistemología del juicio). Es conveniente destacar que el análisis de la situación y el análisis bíblico teológico (ver diagrama - circularidad hermenéutica) son realizados con más facilidad por el estudiantado y esa es la razón por la que no ahondaremos en ellos en este trabajo.

### 3.2 Teoría teológica de acción

Hay teorías de acción que solamente *describen* y *explican* la realidad y otras que buscan *influenciarla* y *transformarla*. Como mencionamos anteriormente, estas últimas, que son parte del paradigma de la hermenéutica crítica, se relacionan con la capacidad de las comunidades de hacer opciones, intervenir en el curso de los eventos y hacerse responsable de los mismos. Y ese es el propósito de la elaboración de la teoría teológica de acción luego de completar el análisis de la situación y el análisis bíblico teológico sobre los temas generadores que emergen de los casos.

Tengamos en cuenta que las acciones acontecen dentro de un contexto social y que las teorías de acción no son neutrales, sino que reciben el impacto de la historia y están

condicionadas por la sociedad en la que se construyen. Aunque no siempre estemos conscientes de ello, toda praxis tiene teorías subyacentes de modo que no hay acciones ingenuas. Toda praxis, aunque sea en parte, están moldeadas por teorías. El hecho de no reconocerlo y dejar de inferir las teorías subyacentes, puede conducir a praxis que engañan y ocultan sus propósitos. Por tanto, es importante investigar con cautela y sospecha con el fin de desenmascarar las teorías subyacentes y los intereses detrás de las acciones teológico-pastorales. Precisamente ese proceso es lo que se hace en la circularidad hermenéutica antes de pretender construir teoría teológica de acción.

Enfatizamos, nuevamente, que debemos rechazar la primacía de la teoría sobre la praxis largamente defendida por algunos enfoques de la teología práctica. Pero, al mismo tiempo, debemos tener en cuenta que las teorías de acción no pueden definirse exclusiva y únicamente por una praxis, especialmente si ésta no es evaluada y revisada críticamente. En nuestra opinión, hacer esto privaría a las personas de la responsabilidad de pensar críticamente acerca de su situación y de la libertad de rechazar praxis injustas y opresoras, lo que sin duda imposibilitaría el cambio. Además, conduciría a la aceptación de formas tradicionales ya determinadas, y sería difícil "refrescar" la praxis con nuevas teorías.

El movimiento de la praxis a la teoría, y viceversa, es un movimiento dialéctico y cualitativo. Las propuestas teóricas están en necesidad constante verificación o falsificación a través de la praxis, al tiempo que la praxis debe revisarse constantemente antes de construir teorías que la sustenten. Reiteramos que las teorías teológicas de acción siempre deben ser teorías que intenten articular la crítica dentro de los procesos comunicativo, participativo y discursivo de

la investigación. Somos de la opinión que el resultado de este ejercicio apuntará hacia la transformación de aquellas prácticas de fe que impiden la libertad y el crecimiento de las personas en búsqueda de transformar las situaciones injustas e indeseables en el presente.

Para cerrar este documento, proponemos algunos elementos que consideramos importantes para una teoría teológica de acción crítica. Recordamos que la teoría de acción es la que fundamente teóricamente la praxis 2 y, por tanto, cada elemento aquí propuesto apunta hacia una praxis liberadora y transformadora. No nos cabe duda que la lista puede y debe extenderse más según el proceso de la investigación así lo demande. Elementos fundamentales a la hora de elaborar una teoría teológica de acción son:

- 3.2.1 Tener en cuenta el contexto de las acciones y las acciones en sí mismas en la situación presente y con respecto a su potencialidad futura – *praxis crítico-hermenéutica*.
- 3.2.2 Ocuparse de las acciones mediadas por la fe cristiana en ámbitos concretos, a niveles económico, político e ideológico – *praxis hermenéutica mediativa*.
- 3.2.3 Considerar como punto de partida y de llegada a las personas discriminadas, ignoradas, perseguidas y empobrecidas, las cuales son los sujetos destinatarios del evangelio. Por tanto, se hace una opción ética solidaria, comunitaria, justa y amorosa con las personas víctimas de la historia – *praxis optativa*.
- 3.2.4 Basarse en el principio de esperanza de una sociedad donde los principios de Reino se concreten – *praxis escatológica*.

- 3.2.5 Plantear acciones consciente e intencionalmente. Las acciones de las personas que intervienen en la sociedad para cambiar algo, no son simplemente motivadas por la razón sino que están basadas en razones. Las actoras y actores deben saber lo que quieren hacer y tienen la obligación de dar razones cuando se les pregunte el por qué de sus acciones – *praxis de responsabilidad*.
- 3.2.6 Transformar es el objetivo directo de la teología práctica, de la acción mediadora. Tiene el propósito de elaborar caminos y teorías que acompañen los cambios en diversos ámbitos de la acción pastoral – *praxis estratégica*.

## Conclusiones

En la introducción expusimos que el objetivo del presente artículo era compartir la experiencia acumulada a través de los años en relación con la circularidad hermenéutica como metodología de investigación en Teología Práctica. Para lograr el objetivo iniciamos exponiendo las bases epistemológicas y teológicas necesarias a cualquier propuesta metodológica. Muchas veces se inicia una investigación sin tener claridad acerca de las bases epistemológicas y bíblico-teológicas mínimas que sustenten el método seleccionado. El peligro inminente de este desconocimiento es hacer una mezcla, una suerte de miscelánea de formas desestructuradas y desordenadas al aproximarse a una porción de la realidad compleja y desafiante que viven las comunidades de fe.

La discusión continuó adentrándose directamente en la circularidad hermenéutica enfatizando dos de los pasos

que consideramos que presentan mayor dificultad en su elaboración. El primero es la selección de los temas generadores que ejemplificamos con una experiencia de aula en base a la película *El sustituto*. El segundo es la construcción de la teoría teológica de acción como paso posterior al análisis de la situación y al análisis bíblico-teológico sobre los temas generadores que emergen de los casos. Terminamos el artículo exponiendo algunos elementos necesarios que apuntan a una praxis liberadora y transformadora.

No tenemos duda que lo que hemos desarrollado en este trabajo es solamente una aproximación al tema y que está abierto a la profundización y a la discusión con colegas y estudiantes del área de Teología Práctica de otras instituciones de educación teológica. Hemos descubierto que Lothar Carlos Hoch – profesor del área de Teología Práctica de la Escola Superior de Teologia en São Leopoldo, Brasil – también comparte nuestra preocupación de que la enseñanza de la Teología Práctica “padece la falta de un cuerpo teórico específico propio y la falta de claridad acerca de las suposiciones bajo las cuales opera”.<sup>22</sup> Estas palabras nos motivan a invitar a colegas a continuar discutiendo y aportando más investigaciones con respecto al tema aquí expuesto.

---

22 Lothar Carlos Hoch. “La Teología Práctica en busca de identidad: Una perspectiva latinoamericana”. En Daniel Schipani (ed.). *Nuevos caminos en Psicología Pastoral*. Buenos Aires: Kairós, 2011, p. 178.

### Bibliografía

- Baltodano, Sara. "Propuesta epistemológica para una Psicología Pastoral con perspectiva latinoamericana". *Vida y Pensamiento* (Revista Teológica de la Universidad Bíblica Latinoamericana), Vol. 28, No. 1 (2008).
- \_\_\_\_\_. "Hacia una Psicología Pastoral de la Liberación". En Ignacio Dobles Oropeza y Sara Baltodano Arróliga (eds.). *Psicología: Dominación, compromiso y transformación social*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2010.
- Baumgartner, Isidor. *Psicología pastoral. Introducción a la praxis de la pastoral curativa*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1997.
- Floristán, Casiano. *Teología Práctica: Praxis de la acción pastoral*. Salamanca: Sígueme, 1993.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra nueva, 1971.
- Heitink, Gerben. *Practical Theology: History, Theory, Action Dominions*. Manual for Practical Theology. Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans, 1999.
- Hoch, Lothar Carlos. "O lugar da teologia prática", en *Teologia prática no contexto da América Latina*. Christoph Schneider-Harpprecht (org.). São Leopoldo: Sinodal/ASTE, 1998.
- \_\_\_\_\_. "La Teología Práctica en busca de identidad: Una perspectiva latinoamericana". En Daniel Schipani (ed.). *Nuevos caminos en Psicología Pastoral*. Buenos Aires: Kairós, 2011.
- Martín-Baró, Ignacio. "Hacia una psicología de la liberación". En *Psicología de la Liberación*. Amalio Blanco (compilador). Madrid: Trotta, 1998.
- Mignolo, Walter. *Desobediencia epistémica: Retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires: del Signo, 2010.
- Montero, Maritza. "La problematización como aspecto crítico en el proceso de liberación". En Ignacio Dobles Oropeza, Sara Baltodano Arróliga y Vilma Leandro Zúñiga (eds.). *Psicología de la liberación en el contexto de la globalización neoliberal: Acciones, reflexiones y desafíos*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007.

- Schneider-Harpprecht, Christoph. "Aspectos históricos e concepções contemporâneas da Teologia Prática". En *Teologia prática no contexto da América Latina*. Christoph Schneider-Harpprecht (org.). São Leopoldo: Sinodal/ASTE, 1998.
- Segundo, Juan Luis. *Liberación de la teología*. Buenos Aires: Carlos Lohlé, 1975.
- Sobrino, Jon. *Liberación con espíritu: Apuntes hacia una nueva espiritualidad*. Santander: Sal Terrae, 1985.
- Vidal, Marciano. "Pecado". *Conceptos fundamentales de pastoral*. Casiano Floristán, y Juan José Tamayo (coords. y eds.). Madrid: Cristiandad, 1983.